

Valerie DEACON: *The Extreme Right in the French Resistance. Members of the Cagoule and Corvignolles in the Second World War*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 240 pp., ISBN: 9780807163627

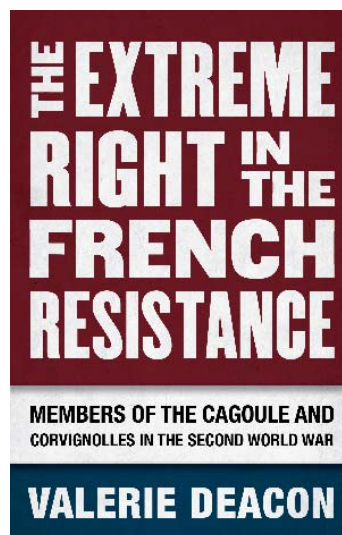
Joan Pubill Brugués  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

### Desbancando un mito. Contrarrevolucionarios resistentes en la Francia ocupada

La bibliografía sobre la *Résistance* es tan abundante como los misterios que la rodean. Desde la *Libération* de Francia en mayo de 1945 proliferaron los relatos sobre la vida de sus protagonistas y su relación con los poderes fácticos *vichystes*, con las fuerzas ocupantes y con los agentes colaboradores. Desde muy temprano, antes incluso de “reconquistar” su patria, los *résistants* sabían de la importancia de plasmar una narrativa, tanto en lo que concierne a una dimensión personal -que les permitiera justificar su toma de decisiones, hacer públicas sus vicisitudes o, por qué no, correr un tupido velo a vivencias pasadas-, como en un plano nacional, dando sentido a sus experiencias insertándolas en la persecución de un bien común mayor.

La memoria, tan delicada como frágil, es lo que Valerie Deacon estremece en las páginas de *The Extreme Right in the French Resistance* (2016). Doctora en Historia por la Universidad de Nueva York y profesora visitante en la Universidad de Nueva York de Shanghái, Deacon presenta en su libro un aspecto poco conocido del cosmos resistente: la participación de ultraderechistas en el movimiento resistente. La obra de Deacon que aquí se reseña formó parte de su investigación doctoral. En 2015, publicó “Fitting in to French Resistance: Georges Loustaunau-Lacau and Marie-Madeleine Fourcade at the intersection of politics and gender” en el prestigioso *Journal of Contemporary History* (50:2 (2015), pp. 259-273), donde analizó las trayectorias del general líder del grupo anticomunista *Corvignolles* y de la que fue la encargada de la red resistente *Alliance* después de la detención de Loustaunau-Lacau en 1941 desde un interesante punto de vista del género y de las identidades políticas. La obra que aquí se reseña fue secundada en 2017 por otro artículo que apareció en *Contemporary French Civilization* (42:1 (2017) y que ahondaba en la misma perspectiva: “From ‘femme d’officier, mère de famille’ to ‘grand dame de la Résistance’: Marie-Madeleine Fourcade during the Second World War”.

Desde hace ya décadas, la historiografía ha dejado de ser monolítica, ha abandonado las dualidades y las explicaciones unidireccionales, como si la llegada del color en los medios televisivos hubiera irrumpido en el pensamiento académico analítico, las investigaciones han revelado la variedad de matices y tonos que existen en las sinergias históricas. Prueba de ello fue la obra *La collaboration... À gauche aussi* de Rémy Handourtzel y Cyril Buffet, publicada en una



fecha tan lejana como 1989.<sup>1</sup> En el prefacio de ésta, el gran historiador de las derechas francesas –y también *résistant*– René Rémond, se preguntó si era legítimo hablar de “izquierdistas” por el sólo hecho de que esos hombres hubieran empezado su carrera política en un partido que se identificaba a la izquierda del arco ideológico. Con esta reflexión tan oportuna como necesaria, ponía de manifiesto que, cuando se analizan los individuos como agentes históricos, deben considerarse en su forma holística, es decir, evaluarlos desde sus trayectorias. Sin embargo, la cuestión resulta ser incluso más complicada. Los periplos vitales se entienden cuando se confrontan permanentemente con su contexto; son las bifurcaciones, la toma de decisiones, los rechazos lo que lleva, a la larga, a definir una trayectoria que permita ubicar a un sujeto a un lado a otro de la trinchera. Más sibilamente, Rémond también lo señaló al notar que la derrota humillante de 1940 hizo estallar en pedazos la solidaridad de clase y de partido. Por esta razón, para comprender cómo un individuo se insiere en una cultura política, parece inexcusable evaluar tanto su bagaje y valores políticos como las circunstancias a las que tiene que hacer frente.

Con esto en mente, la autora pretende poner de relieve cómo personajes que en los años 1930s se situaban en el campo anticomunista, antisemita o antirepublicano pudieron engrosar las filas de la resistencia. *The Extreme Right in the French Resistance* demuestra que aseveraciones como las de Georges Fournier que plantean una relación causal entre la cultura republicana y la *Résistance*<sup>2</sup> no sobreviven a una lectura atenta y profunda de los hechos. A las interpretaciones tradicionales, y por ende generalistas, que continúan apuntalando una visión de la resistencia idealizada, pura o monocromática, Deacon opone un relato enriquecedor a partir de la participación en redes clandestinas resistentes de *cagouards* como Gabriel Jeantet o Marcel Duclos y de eminentes ultraderechistas como el ya citado general Georges Loustaunau-Lacau o el coronel Georges Groussard. Tras una introducción donde se hace un breve recorrido en los puntos aún oscuros de la historiografía francesa sobre la resistencia y donde explica la importancia de atenerse a la biografía de los sujetos cuando se intenta una aproximación a una ideología o a una cultura política, la autora propone cuatro capítulos donde se explican la trayectoria de preguerra de los dos grupos de extrema-derecha algunos miembros de los cuales pasarían a engrosar las filas de la resistencia.

Por un lado, la *Organisation Secrète d'Action Révolutionnaire* (OSAR) –o CSAR, como pasó a llamarse tras una errata entre la O de *Organisation* y la C de *Comité*, grupo terrorista que fundó Eugen Deloncle en 1937. Los orígenes de la organización se encuentran en la escisión que protagonizó la 17 sección de los *Camelots du roi* de AF tras el descontento que generó entre sus filas la inacción de la liga monárquica durante los revuelos antiparlamentarios del 6 de febrero de 1934. Pese a que Maurice Pujo bautizó el grupo sarcásticamente como *La Cagoule* (*La Capucha*), existían muchos puntos de contacto entre ambas formaciones, sobre todo en lo que respecta a planteamientos ideológicos, siendo el anticomunismo, el antiparlamentarismo, el antirevolucionarismo y el antirepublicanismo los ejes axiales de su conducta. Por el otro lado, la red *Les Corvignolles*, fundadas por Loustaunau-Lacau en 1936 para combatir cualquier influjo comunista en el seno del ejército. Emparejada por los contemporáneos con *La Cagoule*, el dispositivo militar, a diferencia del grupo terrorista, no pretendía derrocar el régimen republicano,

<sup>1</sup> Rémy HANDOURTZEL y Cyril BUFFET : *La collaboration... À gauche aussi*, Paris, Librairie Académique Perrin, 1989.

<sup>2</sup> Georges FOURNIER: “Contestations collectives, résistances et Résistance: quelles continuités?”, en Jean-Marie GUILLON y Pierre LABORIE (eds.), *Mémoire et histoire: La Résistance*, Toulouse, Éditions Privat, 1995.

sino resarcir los elementos nocivos de la política a través de un ejecutivo más autoritario y de una reducción (incluso supresión) de las instituciones parlamentarias.

A la pregunta inevitable de qué es lo que empujó unos repudiados terroristas como Gabriel Jeantet y Marcel Duclos y unos militares como Georges Groussard o Georges Loustaunau-Lacau a enrolarse en las filas de la resistencia o, para ser más exactos, cuál es la argamasa que permitió a un elenco tan dispar coexistir en un medio que a priori no les era propicio, sino más bien hostil, Valerie Deacon ofrece una respuesta simple en tanto que coherente. Si en 1986 el historiador suizo Philippe Burrin habló con más o menos fortuna de un “campo magnético” que provocó la atracción de individuos con trayectorias tan dispares como las del socialista Marcel Déat, el comunista Jacques Doriot y el republicano Gaston Bergery hacia el fascismo,<sup>3</sup> la autora ofrece una hipótesis de trabajo que, menos abstracta y politológica, tiene en cuenta tanto la dimensión ideológica como los canales de sociabilidad.

Primeramente, el ingrediente de este mínimo común múltiple sería un antigermanismo exacerbado que en los *cagouards* se explicaría por el nacionalismo integral heredado del maurrassismo de *Action française*, mientras que en el caso de Groussard y Loustaunau-Lacau haría parte de un patriotismo militar agudo y sentido. El rechazo superlativo hacia el invasor nazi provocó que, cuando el régimen de Vichy, hábitat donde los ultraderechistas podrían sentirse cómodos tanto por principios como por praxis gubernativa, empezó una colaboración más cerrada en abril de 1942 de la mano de François Laval, se sintieran incómodos con el cariz de la situación. En segundo lugar, la capacidad de adaptación a la situación de preguerra. Explícito en la naturaleza ilegal de *La Cagaoule*, ya que cuyo fin de derrocar la Tercera República y hacerse con el poder mediante la inculpación de sus actos terroristas a la izquierda les hacía vivir en las sombras, Loustaunau-Lacau y Georges Groussard, como miembros de una red que también operaban desde la penumbra, tampoco tuvieron mayores dificultades en desenvolverse en la clandestinidad. Por lo tanto, el clima de secretismo y sacrificio personal que suponía vivir en el anonimato no era ajeno a todos esos individuos habituados a la intriga y al complot.

Con su investigación, Valerie Deacon puso otro ladrillo en el afianzamiento de una historiografía de las *résistances* que supere las narrativas y los discursos sobre Londres, Charles de Gaulle y Jean Moulin. Parece inevitable ahondar en el filón abierto por la historiadora estadounidense, cuyo *The Extreme Right in the French Resistance* es -y debe ser- un trampolín para catapultar futuras aproximaciones a la cuestión del papel de ultraderechistas en el movimiento de la resistencia. Sólo así, con una voluntad continuista para conocer con más detalle los agentes y sus motivaciones, razones y roles se podrá juzgar la obra en su justa medida: no como una mera anécdota que engrosa el ya repleto saco de relatos sobre la resistencia, sino como una investigación pionera de una línea de trabajo cuyas fuentes pueden explotarse aún sobremanera.

---

<sup>3</sup> Philippe BURRIN: *La dérive fasciste. Doriot, Déat, Bergery, 1933-1945*, París, Seuil, 1986.